



“Mis amigos están ahí abajo”: el drama tras el terremoto en el sudeste de Asia; van 1,644 muertos



Sube a más de 1,600 los muertos por el devastador sismo en Myanmar

La emergencia satura hospitales, mientras acusan a la junta militar de bloquear la ayuda humanitaria. Drama en Bangkok por 79 personas atrapadas

Alan Rodríguez

arodriguez@cronica.com.mx

El devastador terremoto que sacudió a Myanmar (antes Birmania) este viernes ha dejado hasta ahora un saldo de al menos 1,644 personas muertas, 3,408 heridas y otras 139 desaparecidas, según datos del gobierno militar.

El sismo principal, de magnitud 7.7, fue seguido por una réplica de 6.7 y ha sido el más potente registrado en el país en más de un siglo.

El epicentro se localizó cerca de Mandalay, la segunda ciudad más importante del país, donde se han registrado los mayores daños. Testimonios en redes sociales y medios locales muestran templos destruidos, edificios colapsados y caminos intransitables. En Naypyidaw, la capital, muchas vías permanecen bloqueadas y los servicios de electricidad, teléfono e internet han colapsado.

En palabras de un testigo desde Mandalay: “La ciudad entera fue golpeada por el terremoto. Los equipos de rescate están desbordados y los hospitales saturados. Estamos improvisando con los pocos recursos que tenemos”.

79 PERSONAS ATRAPADAS EN BANGKOK

Con mapas en 3D y detectores de calor, los equipos de rescate trabajaron contra reloj este sábado en Bangkok para rescatar a 79 personas atrapadas entre los restos del edificio de 30 plantas. La estructura, aún en construcción, se redujo a una montaña de escombros de unos 20 metros de altura, a pocos metros del concurrido mercado de Chatuchak.

“Nuestro trabajo no es detenernos en si la gente sobrevivirá o no, sino salvar vidas”, declaró el gobernador en una conferencia de prensa. Equipos de rescate tailandeses han desplegado drones con cámaras térmicas y robots para acelerar las tareas de búsqueda.

El derrumbe, que ocurrió en la zona del mercado de Chatuchak, sembró el pánico entre trabajadores y turistas. Varios birmanos empleados en la obra siguen desaparecidos. Una testigo identificada como Da Da, de origen birmano, explicó que cuatro de sus amigos siguen atrapados: “No he podido hablar con ellos desde el colapso. Estaban trabajando desde hace un año en esa torre”.

PERSISTE REPRESIÓN DE LA JUNTA MILITAR

La catástrofe ha obligado a la junta militar birmana a pedir ayuda internacional por primera vez desde el golpe de Estado de 2021. El jefe del régimen, Min Aung Hlaing, declaró el estado de emergencia en las seis regiones más afectadas y solicitó asistencia a “cualquier país u organización”.



Varios países han respondido. China envió un equipo de 37 rescatistas con drones y sensores desde Yunnan; Rusia despachó dos aviones con 120 socorristas; India envió un equipo médico y otro de rescate, y Malasia anunciará la llegada de 50 efectivos este domingo. La ONU destinó 5 mdd para ayuda.

Sin embargo, la ayuda se encuentra con serias limitaciones. Muchas ONG han visto recortado su financiamiento por las políticas de la administración de Donald Trump, quien dismanteló parte de la agencia USAID. Además, la junta ha sido acusada en reiteradas ocasiones de bloquear la entrada de ayuda humanitaria en zonas controladas por la resistencia armada.

Michael Dunford, director del Programa Mundial de Alimentos en Birmania, alertó que podría tomar semanas conocer la magnitud total del daño: “Ya antes de esta tragedia, un tercio de la población necesitaba ayuda humanitaria. Esa cifra va a aumentar”.

SISTEMA SANITARIO COLAPSADO

Las regiones de Mandalay y Sagaing han visto sus hospitales completamente des-

bordados por las consecuencias del desastre natural. Según Marie Manrique, jefa de la delegación de la Federación Internacional de la Cruz Roja, “la capacidad de los hospitales ha colapsado y la Cruz Roja de Myanmar también está desbordada”.

Voluntarios improvisan centros de atención y rescate entre los escombros. La ONU advirtió que se necesitan donaciones urgentes de sangre, medicamentos, alimentos y refugio para miles de desplazados. En redes sociales circulan imágenes de personas atrapadas y edificios religiosos derrumbados, como la pagoda Maha Myat Muni en Mandalay.

TREGUA DE DOS SEMANAS

El Gobierno de Unidad Nacional (NUG, en sus siglas en inglés), que reclama la legitimidad democrática en Birmania (Myanmar), anunció este sábado una tregua de dos semanas en las zonas afectadas por el devastador terremoto.

En un comunicado, el NUG señaló que el cese de hostilidades busca “facilitar las tareas de rescate de las personas atrapadas en los escombros y en los edificios derruidos”, aunque sí usarán

la fuerza en acciones defensivas ante eventuales ataques de la junta militar. El NUG afirmó que, en los territorios que controla, colaborará con las agencias de la ONU y ONG para garantizar la seguridad y establecimiento de campamentos médicos y de rescate.

Birmania, una de las naciones más empobrecidas de Asia, atraviesa una profunda crisis desde el golpe militar de febrero de 2021. El Tatmadaw —nombre oficial de las Fuerzas Armadas— derrocó al gobierno civil encabezado por la nobel de la paz Aung San Suu Kyi, pero no ha logrado consolidar el control sobre todo el país.

El coordinador humanitario de la ONU para Birmania, Marcoluigi Corsi, fue contundente: “La situación humanitaria en Birmania ya estaba al borde del colapso. Ahora, con el terremoto, la comunidad internacional debe actuar con urgencia y coherencia”.

La ONU advirtió que se necesitan donaciones urgentes de sangre, medicamentos, alimentos y refugio para miles de desplazados.



Rescatistas caminan frente a un edificio dañado por el terremoto en Mandalay, Myanmar